

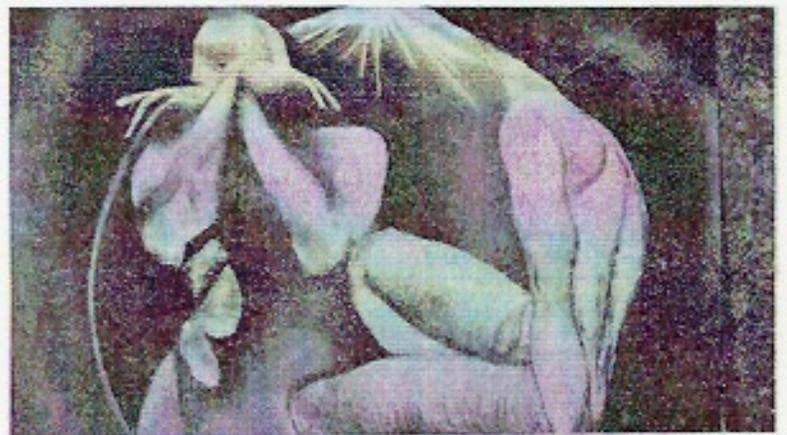
**Doña
Marina**

POPOCATEPETL

MITOS, CIENCIA Y CULTURA

(UN CRÁTER EN EL TIEMPO)

CARLOS VILLA ROIZ



«ESPIRITU DE IZTACIHUATL»
SANDRA DEL VALLE. TÉCNICA: PASTEL

SANDRA DEL VALLE DIAZ

DR. R. ABDALA
P r e s e n t e

31/1/1994

LA SUBLIME VICTORIA

Nada como el momento de saber que hemos vencido. Nada - como el entendernos a nosotras mismas y conocer que apesar del devenir del tiempo y el entorno social podemos salir-- victoriosas, libres.

Desde la cuna a muchas se nos ha imbuído que llegará el momento en que dejaremos de "servir"... como si el alma -- fuera una máquina construída en cualquier fábrica de cuar- ta categoría. ¡ah! pero nuestra búsqueda, nuestras res---- puestas a los enigmas que nos plantea el cuerpo, los cuer- pos, nuestros sentidos, nuestra fisiología, nuestra filo-- sofía... está cerca, más cerca de lo que creemos: en nues- tro interior.

La luz que nos conducirá al momento de la sublime vic-- toria, siempre esta cerca... ¡soló hay que sentirse - - -- mujer! ¡nada como ser mujer!... ahí se encuentra el secre- to de la sublime victoria.....

ENCUENTRO CON LAS ROSAS.

El clásico latino nos indica que la rosa es la rosa de las rosas, pero así mismo, también sabemos que de Persia o de Tabasco vienen las rosas.

La rosa de los vientos nos señala que las treinta y dos posibilidades de contemplar la eternidad y la escala espiritual, metáfora de otra rosa, nos indica los treinta y tres pasos a imagen de Jesucristo, que todos debemos de dar para alcanzar los sueños de la realidad, de esa espantosa realidad de las cosas que todos los días descubrimos.

Si el amor falta la casa esta vacía, y si en una casa no hay rosas, la casa no existe. Afortunadamente no todo es del olvido y la pintura de Sandra Del Valle nos recuerda que la rosa de la pasión o de la inteligencia y del amor, también nos puede salvar de ese simbolismo de la soledad.

Ver la pintura de Sandra Del Valle es ser consciente de la multiplicidad de significados que la rosa puede tener, pero sobre todo es reconocer también, la profunda espiritualidad que significa la rosa.

Simbolismo y tradición, poesía y magia, erotismo y placer son algunos de los impulsos que la pintura de Sandra Del Valle nos provoca. Metáfora del tiempo, su pintura y la poesía de Don Carlos Pellicer, en esta exposición, son la balanza perfecta para pedir el fuego de los dioses.

Para Tí

MARCO ANTONIO MONTES DE OCA.

**EL DESPERTAR DEL NUEVO SOL
Ó DE
VASCONCELOS A SANDRA DEL VALLE**

Francesca Gargallo

Interpretar la palabra de Vasconcelos, para una pintora implica sufrir la temporalidad o atreverse a su proyección por encima del presente. La raza cósmica que la mujer ha de parir para el varón universal, suma de todo mestizaje y de todos los mestizajes, es un mandato en el tiempo pero se transforma en movimiento y liberación, si se proyecta en el futuro inmediato, construible, como fortaleza femenina, irreductibilidad del útero, democracia de la materia.

Sandra del Valle, pintora mexicana atraída por la fuerza de las palabras, ha concretado en 28 cuadros, mitad óleos mitad dibujos al pincel sobre lino, la sensual cosmovisión del reformador de la escuela mexicana, el filósofo de la raza, el mitógrafo de Quetzalcoatl. En cuatro momentos: -génesis, negación, gestación, resplandor-, rinde homenaje al impulso, que dio Vasconcelos a la educación de las mujeres y propone el camino que corre del sacrificio a la superación, del díptico de la violación como conquista del cuerpo de las americanas, al círculo que se cierra en las enseñanzas de la chamana rejuvenecedora para consigo misma.

Las representaciones de la dualidad de Sandra del Valle se relacionan con el mito de Quetzalcoatl: la serpiente- ave, mujer- hombre, negro- blanco. Con una anaconda de diecisiete metros de la que se dejó envolver durante días, ha logrado una representación toda femenina del origen, la fuerza, la caída, la renovación. Crucificada, su Cristo-mujer baila entre velos, sin masculinidad expresa; su mujer anaconda es un Quetzalcoatl en movimiento ondulatorio, penetrante, útero fecundo, la forjadora del mestizaje comprensivo se gesta a sí misma; caída, la ofendida se esteriliza cubriéndose los ojos en un gesto de dolor y miedo.

La incidencia y las tonalidades de sus verdes responden a esta progresión de la vida del mestizaje mexicano. Están en contraste fuerte con el amarillo, o en dilución hacia el gris, siempre subrayando el dibujo perfecto y, sin embargo, no necesariamente realista. Dibujo con pincel sobre lino, transparencia de la línea en juego con la superficie esfumada. Con muy poco trazo, del Valle dice lo que es la posesión individual del símbolo que posibilita el encuentro.

En los óleos, la mujer en sacrificio tanto como la madre expresan su sensualidad, movimiento y emoción en una pintura cargada de materia, barnices y blancos pútridos, cual grietas de la tierra. No es casual que sean pinturas las que expresan la obsesión por el poder, la violación, la represión y la rendición, así como la entrega amorosa; mientras sean dibujos las proyecciones del esplendor y la ascensión. De todas formas, en ambas técnicas integradas, del Valle rompe lo didáctico por lo plástico.

DEL VALLE... DERRAMANDO SU LUZ

“Vasconcelos creía en la mujer, no sólo como gestadora y dadora de vida sino como la gran educadora en donde al iniciar su vida los niños, sus hijos, se les enseñaba las primeras bases morales y que habían de luchar por aquéllo en lo que uno creía, pues sólo la integridad puede hacer a un ser superior... la raza cósmica”.

Sabios pensamientos que la artista Sandra Del Valle Díaz toma para poder crear sus obras, retomando la filosofía de José Vasconcelos en su obra “La raza cósmica”, donde nos habla de la intuición, más de la mujer que del hombre, pues indica que lo más fortaleciente es la espiritualidad, para después traducirse en integridad.

La Universidad Justo Sierra, plantel San Mateo, se honró con la visita de la mujer, madre y artista, Sandra Del Valle, el pasado martes 16 de octubre del presente año para participar en la *5ta. Semana Cultural*, con la exposición de sus obras titulada: *Derramando mi luz*, inspirada en Carlos Pellicer y José Vasconcelos.

La inauguración de esta exposición se llevó acabo en compañía de Sandra Del Valle, la autora; junto con el Mtro. Brontis Varona Graniel, Director de la Universidad; así como la planta docente y estudiantil, quienes presenciaron el corte simbólico del listón para poder apreciar sus obras, las cuales tienen detrás muchos años de trabajo y dedicación.

Algunos dibujos en lino, más que pinturas, son *Predestinación 2000*, *Mestizaje 2000*, *Gestación 2000*, *Contrastes*, *Negación 2000*, *Fantasía 2000* y *Reflexión 2000*, así como pinturas basadas en los poemas del poeta tabasqueño Carlos Pellicer. Esto sólo por mencionar algunas.

Utilizando como herramienta una paleta de colores terracota, Del Valle nos muestra belleza de un buen trabajo con técnicas difíciles y auténticas que muestran la unión de la pintora con sus autores de inspiración.

Recordemos que durante el transcurso de *La 5ta Semana Cultural* dentro del plantel estarán expuestas estas obras, donde refleja su perspectiva de ser mujer y tomándola de modelo no para convencer sino para ser, quizá, como Vasconcelos, a través de la polémica y sugestiva concepción de la raza cósmica, o tal vez reflejando su admiración por la fuerza y la sutileza que un hombre puede tener a través de su compleción humana y su trabajo: la poesía.

Por Belem Jazmín Vargas

EXPRESIONES GALERIA, 19 OCTUBRE 1993.

EL OTOÑO DE MIS COLORES

POR JORGE G. ROLON.

DENTRO DE LA NUEVA CORRIENTE EN LA PLASTICA MEXICANA, ES DIFICIL ENCONTRAR EL ARTISTA QUE CONCILIE DOS CORRIENTES TAN DIVERGENTES COMO SON LA ESCUELA TRADICIONAL Y LA ABSTRACTA, SANDRA DEL VALLE, EMPRENDIO ESTA TAREA Y LA HA REALIZADO CON GRAN EXITO.

EGRESADA DE LA ACADEMIA DE SAN CARLOS, LITERALMENTE OBTIENE DE LA DESCOMPOSICION DEL COLOR BLANCO QUE HAY EN EL LIENZO, FIGURAS RECIAS QUE EMERGEN DE MANCHAS POLICROMICAS, QUE COBRAN VIDA GRACIAS A UNA GRAN DISCIPLINA EN EL DIBUJO.

DEFINIR LA OBRA DE SANDRA DEL VALLE NO ES FACIL YA QUE ES DE ESOS PINCELES QUE NO ADMITEN ETIQUETAS, PUES DE UN PLANO METAFISICO PODEMOS PASAR A UNA ESCENA COTIDIANA Y DE AHI PERDER-NOS EN EL "OTOÑO DE SUS COLORES".

212-sand

CON EL DESEO... EN UN PUÑO

Después de la muestra "El Otoño de Mis Colores", hace poco menos de dos años, se notaba que la pintura de Sandra del Valle, artista mexicana, egresada de la Academia de San Carlos, comenzaba a tomar un sesgo diferente. Ese nuevo camino, donde mucho tuvo que ver la mano de sus mentores, Kessler, Agustín Tamayo, Cajiga, Llorden, Salazar y Krohnengold, apuntaba hacia la figura humana y el interior del complejo mundo que se desarrolla en el cerebro de cada uno de nosotros.

En poco tiempo, de su pincel se alejaban las visiones de los indígenas de México, con quienes ella convivió por espacio de dos años; los paisajes bucólicos y otro tipo de trabajos que marcaron profundamente su etapa anterior a la muestra "Con el deseo... en un puño".

Sandra del Valle, se ha adentrado en los confines existencialistas de Sartre, Albert Camus, Baudelaire, Cortázar, algunos de sus autores favoritos de los cuales ha sabido extraer el erotismo de sus obras y la desesperación por encontrar a través de la relación del ser humano con su circunstancia la respuesta a nuestro cotidiano devenir.

El impecable tratamiento que la artista da a la desnudez del hombre y la mujer, es muestra palpable que los cerca de dieciocho años como creadora han hecho aflorar un estilo único, cuya base es la mancha de color, de la cual comienzan a fluir firmes senos, bellos pectorales, manos tersas, rostros ocultos, torsos de roca y deseos contenidos... en un puño.